

EL SACERDOCIO AARÓNICO Y EL BIENESTAR

El Sacerdocio Aarónico brinda a los jovencitos oportunidades de aprender y practicar todos los principios básicos de bienestar, a saber:

- trabajar
- servir
- sacrificarse
- ser autosuficiente
- ayudar a cuidar de los necesitados
- participar en el ayuno

El aprender dichos principios les será de gran ayuda en su preparación para recibir el Sacerdocio de Melquisedec y, en su vida adulta, para vivir vidas felices y productivas.

Siendo que “los miembros del obispado velan y nutren a cada poseedor del Sacerdocio Aarónico y le ayudan a lograr los propósitos del Sacerdocio Aarónico” (Manual de Instrucciones de la Iglesia, p. 217), conviene que usted considere algunas maneras de enseñar principios de bienestar a sus jóvenes:

1. los poseedores del Sacerdocio Aarónico tienen la asignación de recoger las ofrendas de ayuno.

“Bajo la dirección del obispo, los poseedores del Sacerdocio Aarónico, especialmente los diáconos, visitan cada mes los hogares de los miembros del barrio para darles la oportunidad de donar ofrendas de ayuno.” (Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2, p. 212).

Al recoger las ofrendas de ayuno, los jóvenes reciben varias lecciones valiosas:

- pueden ver en acción la fe de los miembros al contribuir con sus ofrendas
- entienden el carácter sagrado de los fondos donados por los miembros
- experimentan la confianza que deposita la iglesia en ellos al asignarles esta delicada labor.
- Adquieren mayor responsabilidad

Estas lecciones son tan importantes para los jóvenes, que usted debe hacer todo lo posible para no privarles de esta experiencia.

“Si las distancias u otras circunstancias lo requiriesen, los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec podrían ayudar en ello.” (id, p. 212)

2. los presbíteros y maestros sirven como compañeros de orientación familiar de poseedores del Sacerdocio de Melquisedec: “(el deber del maestro es) visitar la casa de todos los miembros, exhortándolos a orar vocalmente, así como en secreto, y a cumplir con todos los deberes familiares” (DyC 20:51)

Usted podría asignar a los jóvenes para que visiten a aquellas familias a las que puedan ayudar en sus necesidades temporales

3. mediante las actividades de servicio de quórum o en coordinación con las Mujeres Jóvenes, los poseedores del Sacerdocio Aarónico aprenden la dicha de servir y desempeñar su deber de ayudar a cuidar de los necesitados. El Elder Robert L. Backman enseñó: “Les ruego que den a sus jóvenes la oportunidad de fortalecer su espíritu por medio del servicio. Muy a menudo nos limitamos a entretenerlos, relegándolos al papel de espectadores. Al tomar parte activa, desarrollarán amor por su prójimo al mismo tiempo que el prestar servicio les permitirá olvidar sus propias debilidades y flaquezas. Entre más pronto tengan experiencias significativas de servicio al prójimo, más pronto comprenderán sus responsabilidades en el sacerdocio, así como su propia capacidad para ser un verdadero guarda de su hermano” (Liahona, enero de 193, p. 68)
4. debe instarse a los jovencitos a obtener el premio Mi Deber a Dios, que incluye

requisitos que se centran en aptitudes temporales como el realizar un presupuesto, preparar un curriculum vitae, trazar un plan de estudios, ayudar a los miembros con necesidades especiales y brindar servicio.

5. los poseedores del Sacerdocio Aarónico deben ser regularmente animados a participar en el cuidado y mantenimiento del centro de reuniones, a ayudar a miembros ancianos o discapacitados en las tareas de la casa o del cuidado del jardín y en otras actividades que enseñen el gozo de trabajar.

6. particularmente durante la época de vacaciones escolares, puede ser una buena idea incentivar a los presbíteros a trabajar en alguna empresa que esté dispuesta a recibirlos como aprendices. De esta manera podrán desarrollar responsabilidad y algunas destrezas, y ganar experiencia útil para tomar decisiones vocacionales. Si por dichas tareas reciben algún estipendio, tendrán además la oportunidad de pagar diezmos y ahorrar para su misión. Coordine estas actividades con los padres, y tenga presente las normas legales y de seguridad que sean pertinentes.

Recogiendo las Ofrendas de Ayuno con una visión:

Los jóvenes que son diáconos acuden mensualmente a recoger las ofrendas de ayuno a la casa de los miembros... durante el día de reposo. Recuerdo una ocasión en que los muchachos de mi barrio se reunieron una mañana ... quejumbrosos por tener que levantarse tan temprano para llevar a cabo esa asignación. No se oyó ni una reprimenda, pero la semana siguiente llevamos a los muchachos a realizar una visita a la Manzana de Bienestar. Vieron con sus propios ojos a una persona discapacitada a cargo de la central telefónica, a un anciano almacenando alimentos, a mujeres arreglando ropa que habría de ser distribuida y a un invidente etiquetando latas. Eran personas que se ganaban el sustento mediante la labor que realizaban. Un profundo silencio cayó sobre los muchachos al ser testigos del resultado de sus esfuerzos mensuales, cuando ayudaban a recoger los sagrados fondos de las ofrendas de ayuno que aliviaban al necesitado y daban empleo a aquellos que de otra forma estarían desempleados.

Desde aquel sagrado día, nuestros diáconos no volvieron a quejarse. Los domingos de ayuno estaban presentes ... vistiendo su mejor ropa y ansiosos por llevar a cabo sus obligaciones como poseedores del Sacerdocio Aarónico. Ya no sólo distribuían y recogían sobres, sino que contribuían a dar de comer al hambriento y abrigo al desamparado, todo ello a la manera del Señor. Sonreían más a menudo, su andar era más decidido y sus almas estaban más contenidas. Quizás marcharan a un ritmo diferente; tal vez comprendieran mejor el clásico pasaje que dice: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40) [Thomas S. Monson, "A la manera del Señor", Liahona, febrero de 1978]

Aplicación:

Si bien en nuestra área las únicas operaciones parecidas a la Manzana de Bienestar son el Almacén del Obispo y el Almacén de Ropa en Lima, así como los Centros de Empleos en Bolivia y Perú, la historia del Pdte. Monson sugiere dos aspectos importantes que usted podría considerar al enseñar principios de bienestar a sus jóvenes:

- a) El valor de la experiencia : nada impresiona tanto a un joven como ver "con sus propios ojos"
- b) El valor de la doctrina: los jóvenes maduran espiritualmente cuando establecen una conexión entre las prácticas, por un lado, y las doctrinas y principios que se encuentran detrás de tales prácticas: "Ya no sólo distribuían y recogían sobres, sino que contribuían a dar de comer al hambriento y abrigo al desamparado"

Utilizando su inspiración, y teniendo cuidado de no violar la confidencialidad de las ayudas que se prestan en el barrio, trate de proveer a los jóvenes experiencias que les permitan ver las doctrinas y principios de bienestar en acción.